LA GUERRA

GRAN DUQUE NICOLÁS DE RUSIA

NÚMERO 22

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

Ninguno de los acontecimientos anunciados para la primavera se ha realizado todavía. Ni el ejército inglés organizado por lord Kitchener acomete a los alemanes por Flandes, ni los alemanes han puesto en marcha sus columnas reforzadas en demanda de una formidable batalla en occidente, de un ataque decisivo hacia Varsovia en oriente. Ni Rumania lanza sus regimientos contra los soldados húngaros, ni los italianos atacan a los austriacos con decisión y furia, para vengar los suplicios del Decenio Rojo y borrar el recuerdo de Custoza. Bulgaria no se decide a marchar contra Andrinópolis hasta saber lo que puede esperar en Macedonia. Y los aliados no han forzado todavía el Estrecho de los Dardanelos.

No solamente no vencieron la resistencia de los fuertes y baterías de los turcos, sino que en su vigoroso ataque contra el paso de Chanak perdieron tres acorazados viejos y tuvieron dos más—uno antiguo y otro moderno—bastante averiados. Los buques que se hundieron a consecuencia de chocar contra minas que arrastraba la corriente eran el *Bouvet*, francés, y el *Irresistible* y el *Ocean*, ingleses. Los dos averiados fueron el *Gaulois*, francés, y el *Inflexible*, inglés.

La jornada fué mala para las escuadras aliadas, y a consecuencia de ella cambiaron los ingleses de jefe y, a lo que parece, de táctica.

Ahora preparan con tiempo y cuidado un gran contingente de desembarco, que servirá para arrojar a los turcos de la península de Galípoli y de la costa asiática del Estrecho, coadyuvando a la acción de las escuadras y completando la obra de destrucción realizada por los cañones de 305 y 381 milímetros.

Los rusos, por su parte, acercáronse con sus acorazados a la entrada del Bósforo y bombardearon los fuertes que la defienden. Al mismo tiempo organizan en Odessa tropas de desembarco, que servirán para atacar por tierra a los turcos y para obligarles a dividir sus fuerzas cuando los aliados acometan en Galípoli.

Los turcos y alemanes se muestran muy esperanzados,

La reina Alejandra, acompañada de las princesas Victoria y Maud, visitando los automóviles del cuerpo de sanidad

(Fot. Central News)

porque creen que es imposible forzar los estrechos; pero la situación de Turquía es mala. Ni Austria ni Alemania pueden darle las municiones para cañones de grueso calibre, ni las minas y torpedos que necesita. El dominio del mar produce sus naturales frutos. Aislada, pobre, sin recursos, como los aliados persistan en su empresa no tiene otro recurso que sucumbir.

La caída de Przemysl ha sido un golpe rudo para Austria-Hungría.

No solamente por el efecto moral que debe de haber producido entre húngaros y austriacos la rendición de una plaza tan bien defendida y que contaba con una guarnición tan numerosa, sino porque constituía un obstáculo de monta para la invasión de las llanuras de Hungría. Mientras los rusos tuvieran a su espalda una fortaleza con tantos cañones y soldados, no podían avanzar sino con grandes precauciones. Y si hubiesen sido derrotados en Hungría como los austro-húngaros lo fueron en Servia, su retirada podía convertirse en una catástrofe a causa de la guarnición de Przemysl.

Aun cuando algunos periódicos de Viena dicen que ya daban por descontada la rendición de la plaza, y que, por lo mismo, no les ha causado el pésimo efecto que se supone, la tenacidad que desplegaron los generales austriacos para socorrerla, demuestra la importancia que daban a la gran plaza fuerte de Galitzia.

Durante más de mes y medio los austro-húngaros, apoyados por los alemanes, atacaron con ímpetu a los rusos y avanzaron por Galitzia y Bukovina. Arremetieron asimismo en los Cárpatos, llevando allí el ejército que se decía destinado a una nueva invasión de Servia; pero todos sus esfuerzos fueron estériles; la resistencia de los rusos no permitió que Przemysl fuera socorrido, y el hambre ha realizado la obra que quizá no cumplieran los fusiles y cañones.

La resistencia de Przemysl ha sido larga y magnífica. Ha durado exactamente el sitio 142 días. Y aun cuando los rusos, a fin de ahorrar sangre y municiones, no atacaron los fuertes parcialmente ni en un asalto general, la guarnición tuvo muchas ocasiones de patentizar su bravura, porque durante los cuatro meses y medio de sitio realizó nueve salidas; dos de ellas, con mucha gente, resistieron los caracteres de empeñadas batallas. Dos días antes de rendirse fué la última salida. Casi todas las tropas válidas, después de un cañoneo vivísimo que duró siete horas, acometieron las líneas rusas, lucharon con encarnizamiento; pero, vencidas por el número, tuvieron que retirarse al abrigo de los fuertes.

Después volaron la mayoría de éstos, destruyeron los cañones, y cuando los rusos advirtieron la destrucción de las fortificaciones e iban a lanzarse al asalto, se rindieron.

Los rusos se han apoderado de un inmenso botín de guerra, pues los sitiados destruyeron las armas y las fortificaciones; pero no el material ferroviario, ni los depósitos de municiones, ni los almacenes de vestuario y correaje. En la plaza había—ahora se sabe a punto fijo—ochenta y dos mil hombres válidos, de ellos treinta y siete mil de primera línea, y más de treinta y cinco mil enfermos y heridos.

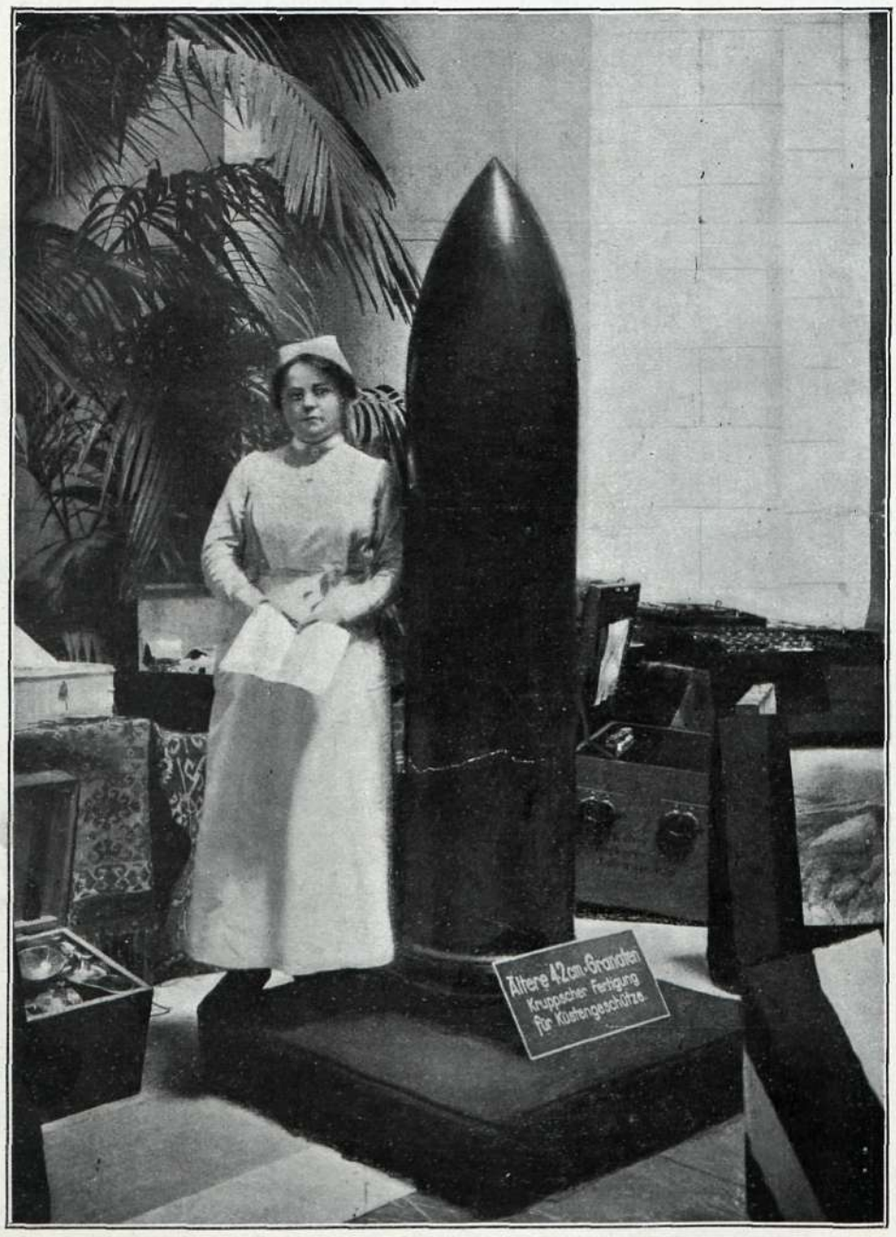
¿Por qué acumularon tanta gente en Przemysl los austro-húngaros? Se cree que confiaban en socorrer la ciudad y que, por lo mismo, no pensaban que corriera peligro la guarnición. Si el mariscal Hindenburg hubiese conseguido romper el centro ruso en su última formidable acometida contra Varsovia, Przemysl quedara libre. Los austriacos confiaban en el empuje y buena estrella de sus aliados. Pero la suerte de las armas les fué contraria y la gran fortaleza polaca está en manos de los rusos. Ahora sólo les queda a los austriacos la ciudad de Cracovia para defender el último rincón del territorio que se apropió María Teresa de acuerdo con Isabel de Rusia y Federico II.

¿Se detendrán los rusos ante Cracovia o penetrarán en Hungría—si la batalla de los Cárpatos les es favorable—para acabar con la resistencia del Imperio? Es más probable lo último que lo primero.

Acerca de la tremenda batalla que riñen los austro-húngaros y los rusos en los Cárpatos, sólo puede decirse que, a pesar de la resistencia de aquéllos, éstos avanzan. Avanzan y reciben continuos refuerzos, lo cual, denunciado por los austriacos, parece indicar que, si los alemanes no envían refuerzos a toda prisa, la batalla será una nueva victoria de los rusos.

* * *

El Almirantazgo alemán persiste en hundir a todos los buques que en las costas inglesas se ponen al alcance de sus sumergibles. Y los ingleses y franceses, por su parte, detienen a cuantas embarcaciones se dirigen a los puertos alemanes o salen de ellos.



Proyectil de un obús alemán de 42 cm. de la casa Krupp expuesto en el edificio del Reichstag, de Berlín *(Fot. Hofer)*

El resultado de esa doble acción ha sido empeorar las condiciones económicas de Alemania; hacer que la carestía se acentuara hasta lo insoportable y paralizar casi por completo toda la industria del Imperio. Por otra parte, los fletes y seguros marítimos han aumentado en Inglaterra, y en las grandes ciudades de la Gran Bretaña y de Irlanda el coste de los víveres ha aumentado de un tercio desde que empezó la guerra y no lleva trazas de bajar.

LAS FUERZAS NAVALES DE LOS BELIGERANTES

Hacer el recuento de las que poseían las diversas naciones que están en guerra, en el momento de romperse las hostilidades, no es empresa difícil; pero decir con seguridad el número de acorazados, cruceros de combate, cruceros acorazados, destroyers, torpederos y sumergibles que tienen esas mismas naciones a fines de Marzo de 1915 resulta un poco más difícil.

Lo es, porque durante los meses transcurridos desde que estalló la guerra, los arsenales han terminado bastantes buques de diferentes clases, y las minas, los torpedos, los sumergibles y las enormes granadas de los cañones de 305 y 342 mm. han hundido en el mar a bastantes acorazados y cruceros, y los destroyers y aun los buques mercantes echaron a pique a algunos submarinos.

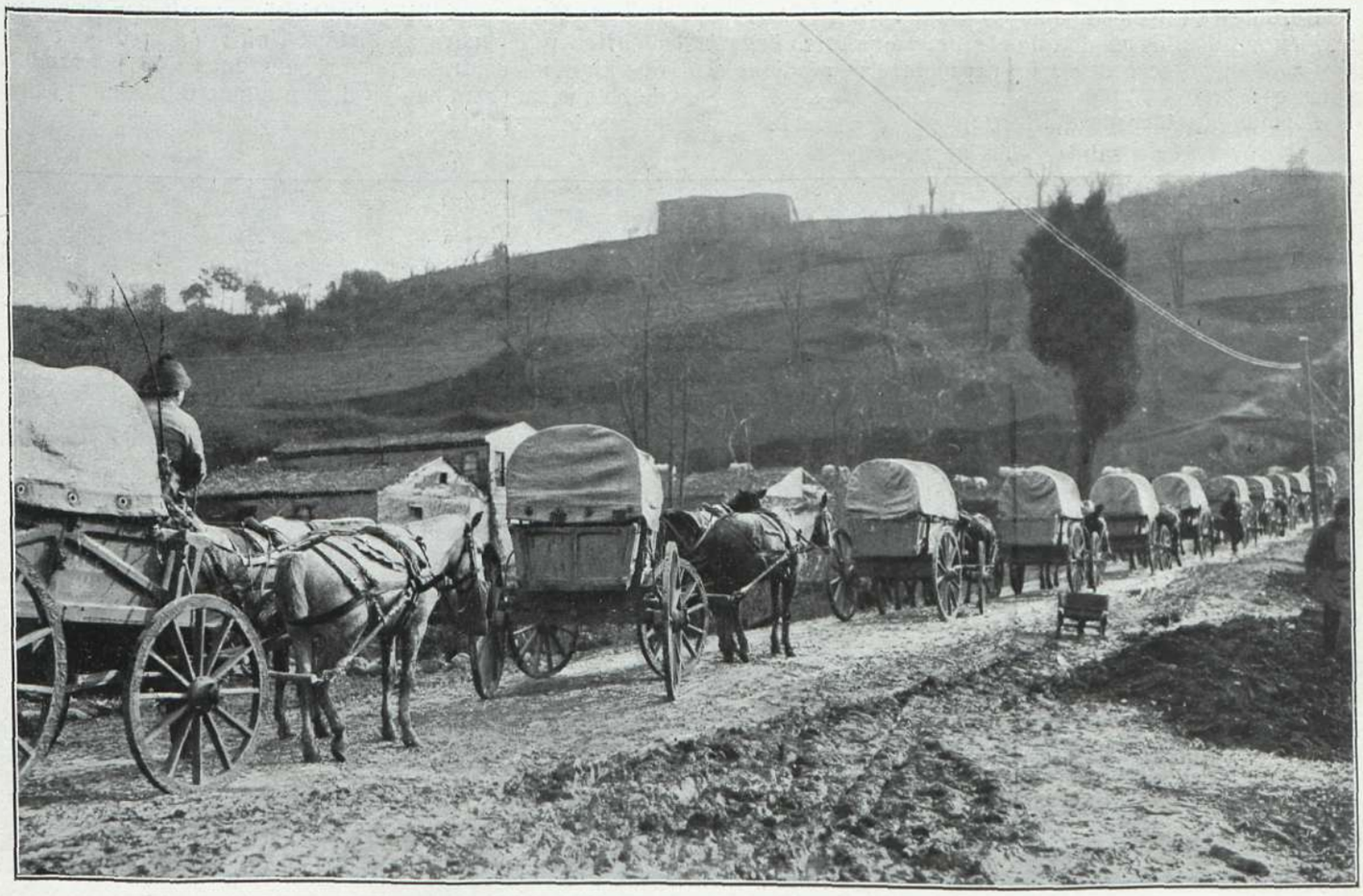
Empezaremos por el principio, es decir, expondremos el estado de las fuerzas navales de las naciones beligerantes al romperse las hostilidades, prescindiendo de cañoneros, guardacostas y torpederos, y ciñéndonos a los buques que verdaderamente prestan continuo servicio y que los almirantes emplean en la guerra actual para el ataque y defensa.

Como la marina rusa del Báltico no ha podido salir de sus puertos y la del mar Negro no ha salvado el Bósforo y los Dardanelos y no le ha sido posible medir sus fuerzas con las de la marina alemana ni austriaca, y como, por otra parte, la japonesa, aun cuando peleó contra la alemana en Kiau-Tcheu, no ha venido a los mares de Europa, enumeraremos por separado las fuerzas de esas flotas.

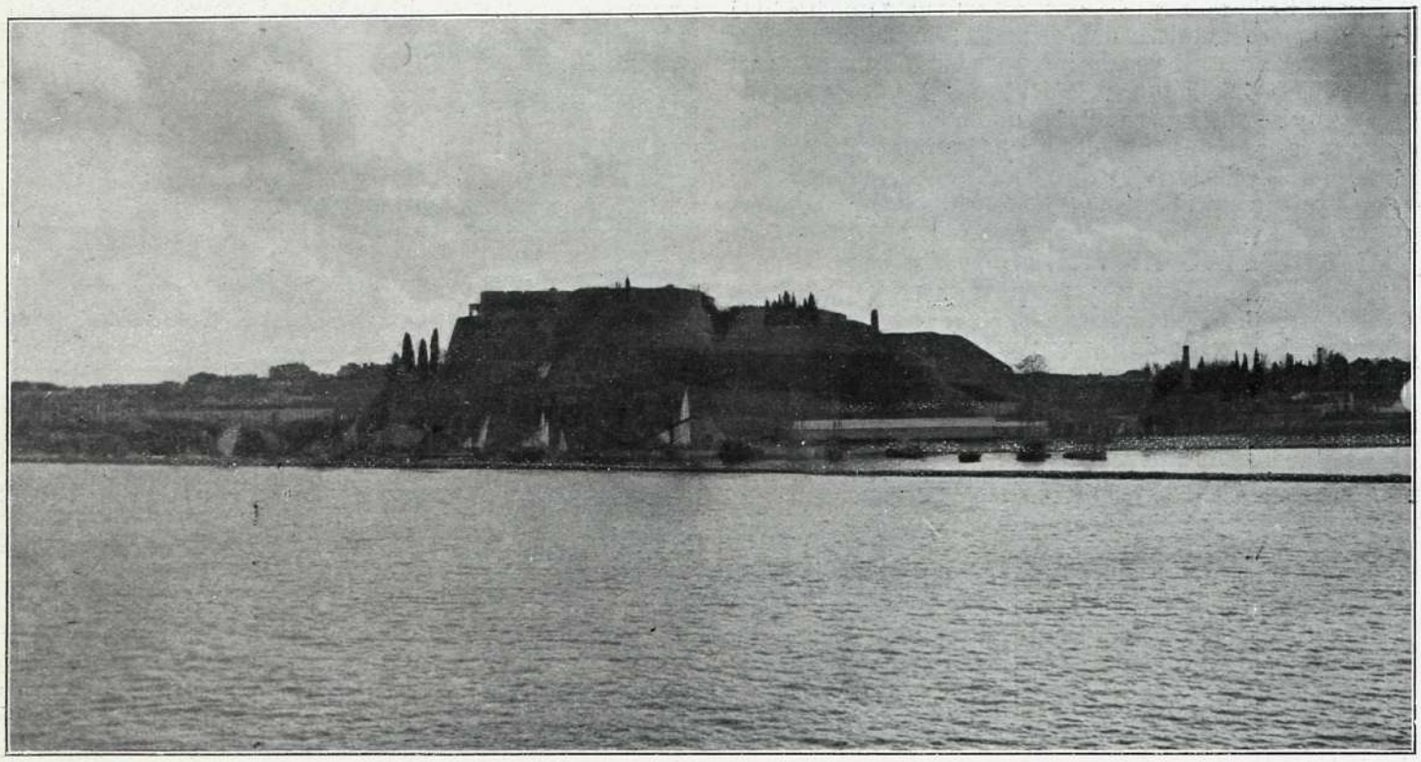
LA DISTRIBUCIÓN DEL PAN EN ALEMANIA
Bonos que se entregan a cada persona semanalmente
(Fot. Hofer)

	Inglaterra	Francia	Alemania	Austria-Hungría
Acorazados	54	21	38	10
Cruceros de combate	10	0	5	0
— acorazados	35	18	8	2
— protegidos y exploradores	92	10	40	9
Destroyers	245	88	52	18
Sumergibles	74	73	21	14

Desde Junio de 1914 a Marzo de 1915 los arsenales ingleses terminaron 15 nuevos acorazados, razón por la cual



Carros de transportes del ejército turco *(Fot. Argus)*



Uno de los fuertes turcos que defienden el Estrecho de los Dardanelos *(Fot. Argus)*

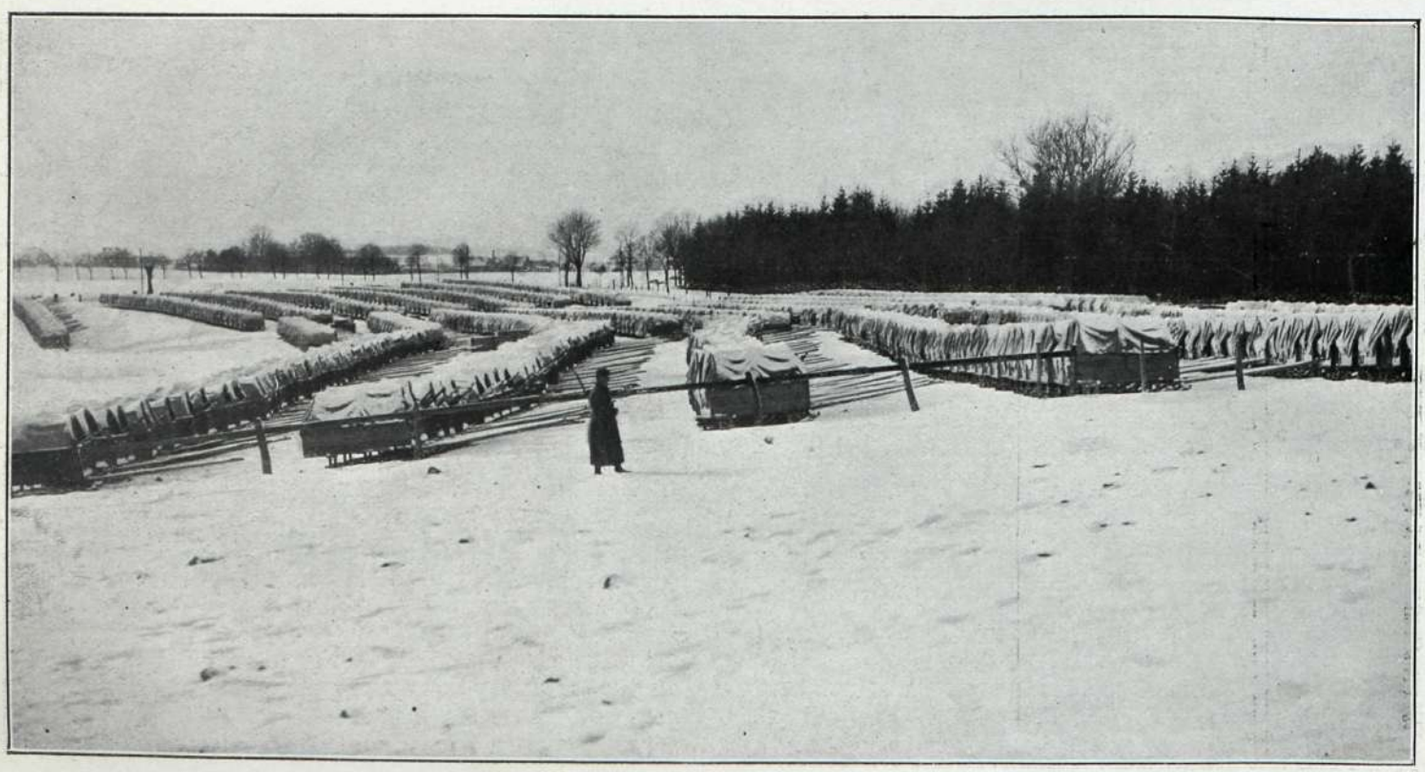
decía el ministro de Marina de la Gran Bretaña que aun cuando se hundiera un acorazado por mes, la flota británica conservaría la superioridad que tenía al comenzar la guerra. Para hacerse cargo de la fuerza que representan algunos de los acorazados nuevos, baste recordar que entre ellos figuran los cinco del tipo *Queen Elizabeth* que montan ocho cañones de 381 mm., los más potentes empleados en la marina. Además de estos buques, ha requisado el gobierno inglés otros tres acorazados de gran potencia que construían los arsenales para Turquía y Chile.

Durante el mismo espacio de tiempo Francia terminó tres acorazados, de modo que el número de éstos llegaría hoy a 96 si no se hubiese de descontar las pérdidas siguientes:

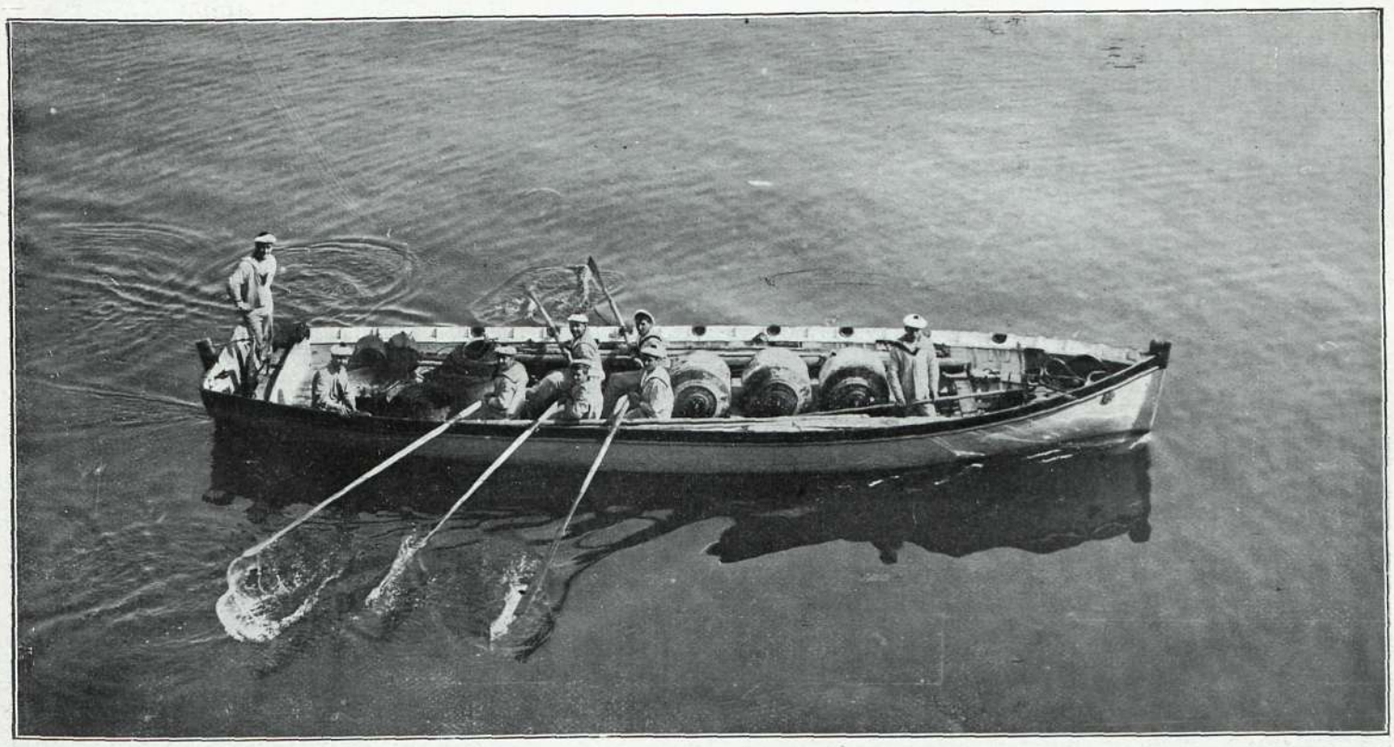
Formidable, torpedeado.
Bulwark, se hunde por explosión.
Colossus, casi destruído.
Bouvet, destruído por una mina.
Ocean, ídem, íd.
Irresistible, ídem, íd.
Gaulois, inutilizado temporalmente.

De modo que el número de acorazados de combate de que disponen Inglaterra y Francia a fines de Marzo es de 89.

Alemania terminó en 1914 cuatro acorazados y uno a fines de Febrero de 1915; Austria dos semejantes en poder ofensivo y defensivo al *Viribus Unitis*, de modo que los dos imperios centrales poseen actualmente 55 acorazados de batalla, pues no han perdido ninguno durante los ocho meses de guerra.



Parque alemán de trineos en el teatro oriental de la guerra *(Fot. Hofer)*



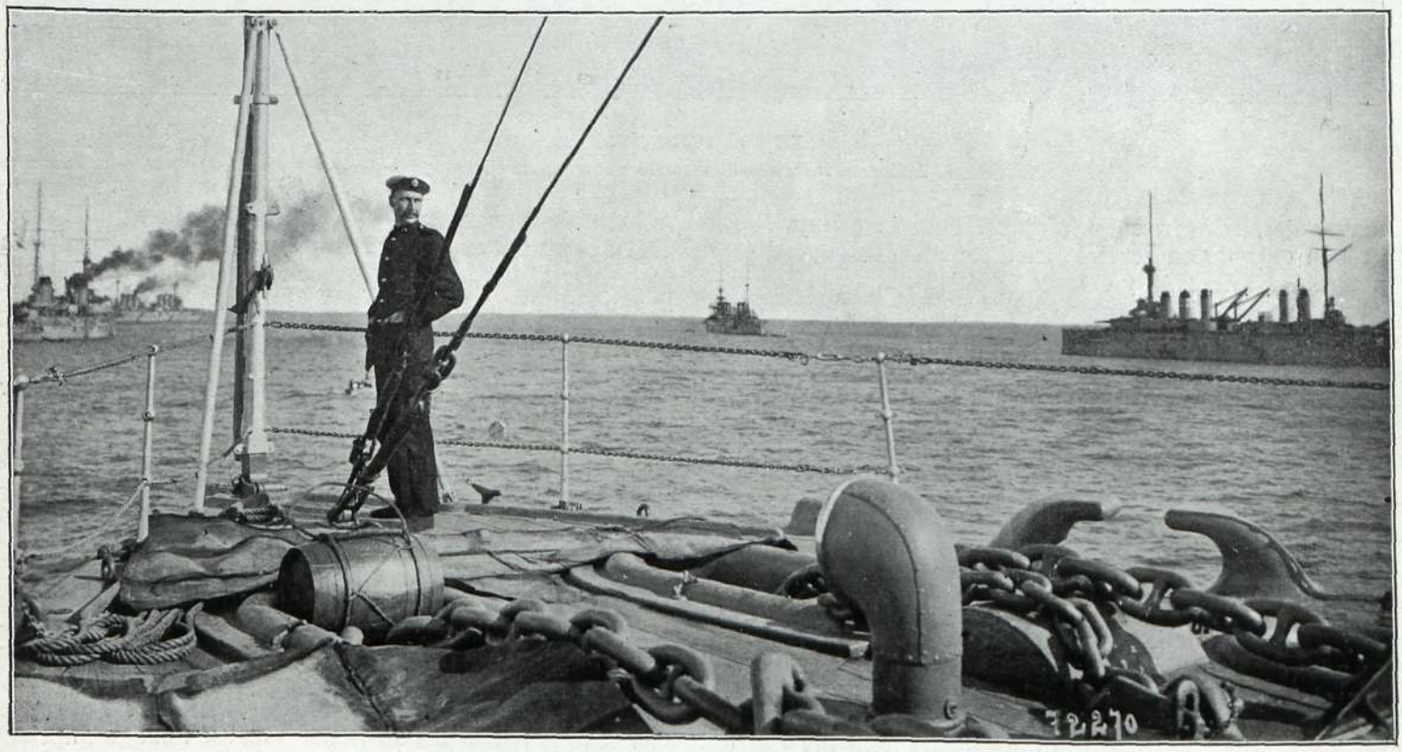
Marineros franceses dedicados a la pesca de minas en el Estrecho de los Dardanelos *(Fot. Branger)*

Por lo que hace a los cruceros de combate, Inglaterra no ha perdido ni terminado ninguno. En cambio, Alemania tiene dos más dispuestos a batirse y ha perdido, por lo menos temporalmente, el *Goeben*, averiado de un modo desastroso por una mina o por el fuego de un acorazado ruso. De este modo cuenta seis cruceros de batalla en vez de cinco que tenía al principiar la lucha.

De los cruceros acorazados Inglaterra perdió cinco y Alemania cuatro. Y como ni una ni otra han construído ninguno, de ahí que puedan disponer de 30 y cuatro, respectivamente.

No hay datos suficientes para saber el movimiento de los submarinos durante el tiempo de la guerra. Pero es de presumir que Alemania, que contaba servirse de estos buques para atacar a las grandes unidades enemigas y causar graves daños a las naves de comercio de Francia e Inglaterra, habrá terminado las seis flotillas de seis sumergibles cada una que figuraban en el programa naval de 1914. Si es así, Alemania dispone de 43 submarinos. Pero es indudable que desde que se inició la guerra ha perdido algunos. El crítico naval de Nueva York, señor J. H. Werner, cree que, contando el hundido por el Ariel, los alemanes han perdido siete de esos barcos; de modo que en la actualidad deben contar 36 o quizá 34 para el penoso servicio que les tienen encomendado.

De los datos que anteceden se desprende que las pérdidas y los aumentos ocurridos desde que comenzó la guerra no han ocasionado grandes variaciones en la potencia naval de los países beligerantes. El único aumento algo notable que hay que señalar es el que han tenido los acorazados de batalla de Inglaterra y Francia, aumento que más que del número de los buques depende de la ca-



Buques de los aliados cruzando las aguas del golfo de Saros *(Fot. Branger)*

lidad de ellos, puesto que los perdidos eran todos—excepción hecha del *Colossus*—unidades viejas y de escaso poder ofensivo y, en cambio, todas las naves puestas en servicio desde Agosto acá son magníficos buques de combate dotados de artillería de gran calibre.

Los ingleses, tanto para compensar las pérdidas padecidas y las que aun pueden causarles los submarinos y minas de los alemanes, como para estar en condiciones de asestar un golpe decisivo al poder naval de sus enemigos, trabajan febrilmente en todos sus arsenales, y según aseguraba hace pocos días la *Shipping Gazette*, antes de Agosto de este año tendrá ocho nuevas unidades de combate y dos enormes y velocísimos cruceros de batalla, de mayor tonelaje y poder ofensivo que el *Tiger*, que es el mayor de sus acorazados rápidos. Para la misma época habrán entrado en servicio, en Francia, dos superdreadnoughts: el *Bretaña* y otro de su mismo tipo.

* * *

En cuanto a la marina del Japón, tenemos las siguientes cifras:

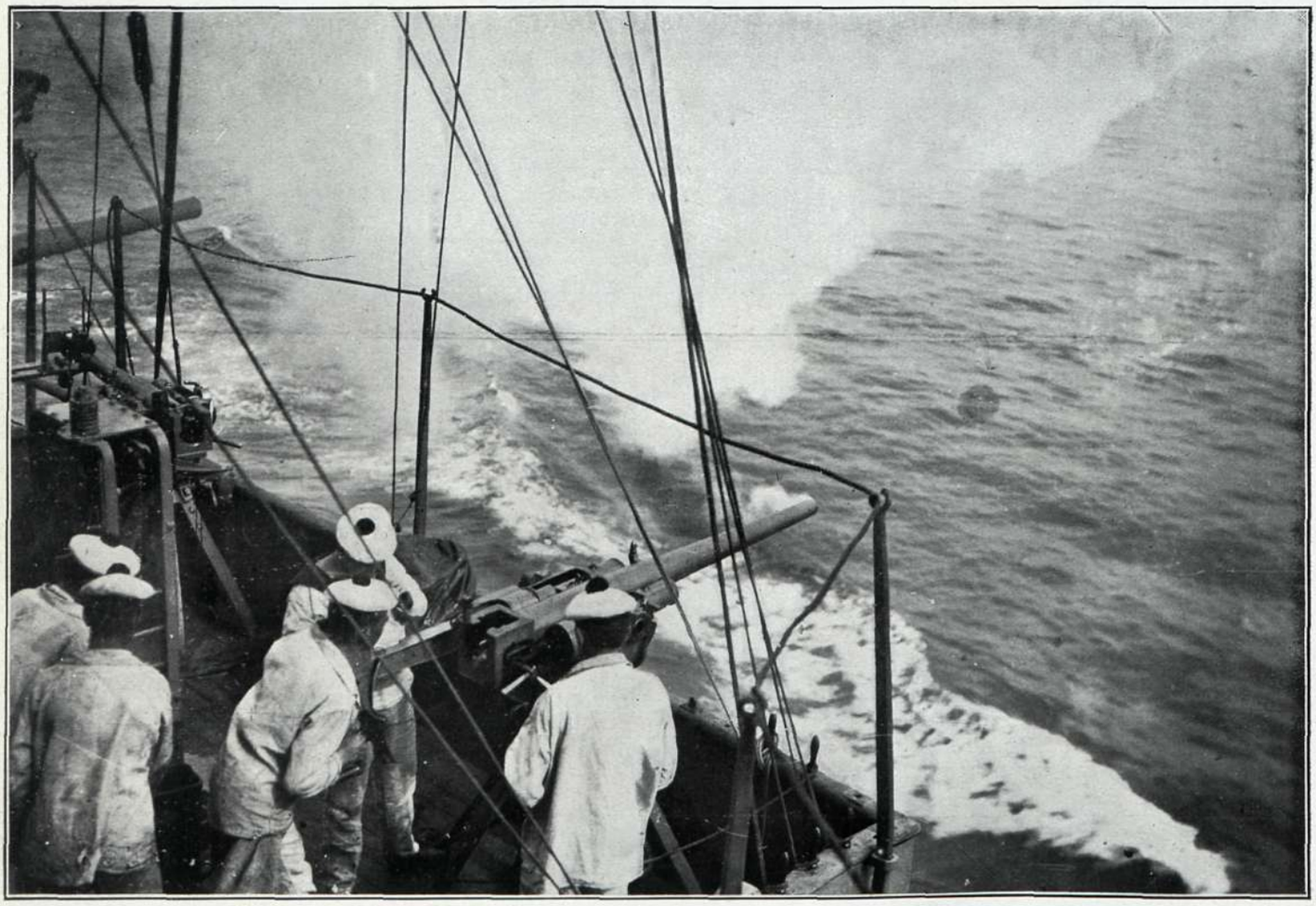
Acorazados	19
Cruceros de combate	1
— acorazados	14
— protegidos y exploradores	24
Destroyers	145
Submarinos	46

A principios de 1915 han entrado en servicio activo tres grandes cruceros de batalla y antes de terminar el año navegará bajo la bandera del sol naciente un nuevo acorazado de combate de 28,500 toneladas. Los cuatro cruceros de batalla tienen 27,500 toneladas y una marcha de 28 millas por hora.

Rusia, que empezaba a realizar su programa naval cuando se declaró la guerra, contaba entonces:

Acorazados	8
Cruceros acorazados	6
— exploradores	8
Destroyers	129
Submarinos	31

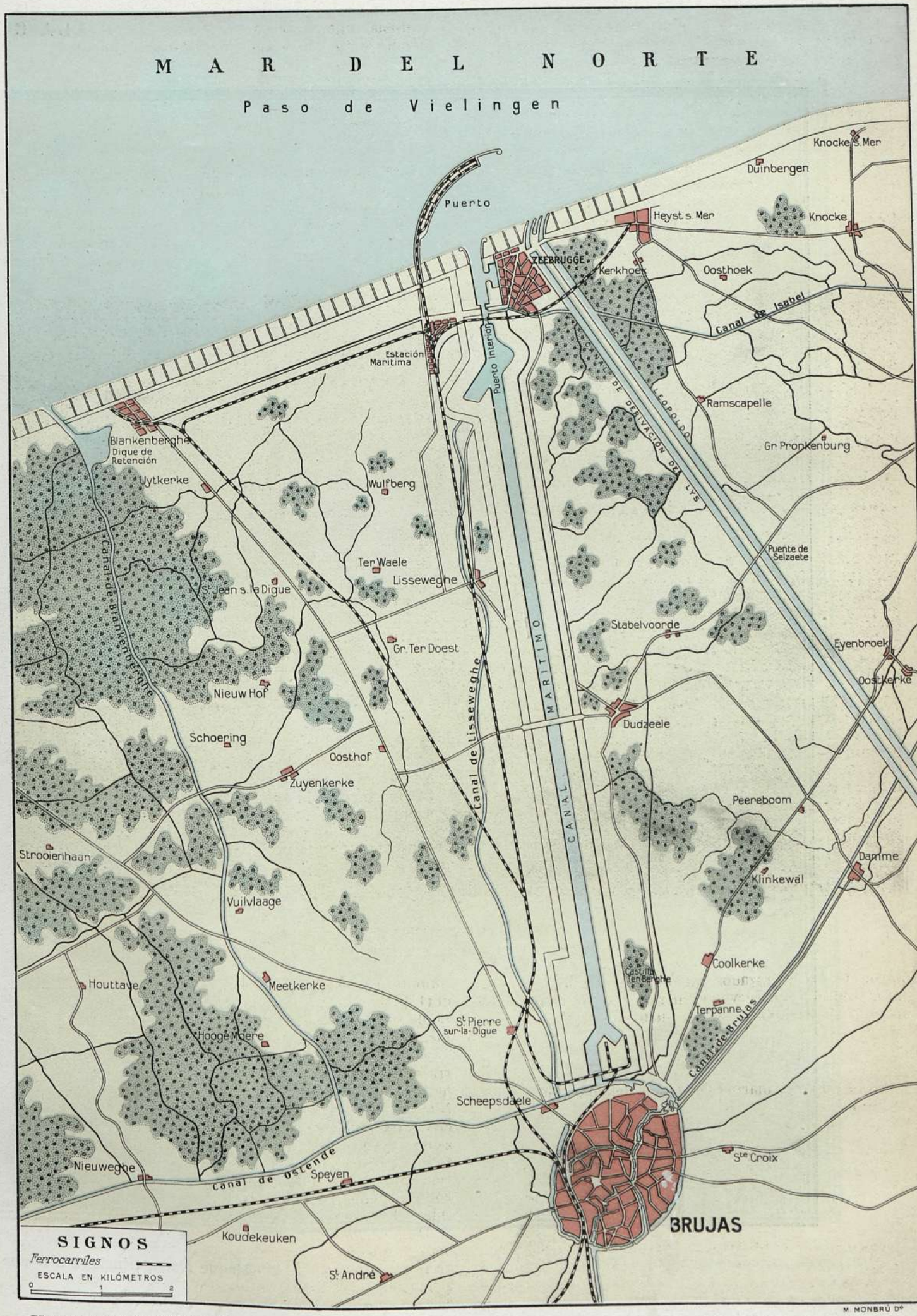
Esta flota, que es la más débil de todas las detalladas, se aumentó con cuatro grandes acorazados en Enero y Febrero de 1915; pero como está dividida entre los mares Báltico y Negro, y además no puede salir de esos mares, no es de pensar que tenga una acción eficaz en el curso de la presente guerra. Aun hay que deducir del número de cruceros el *Pallada*, hundido por los alemanes el 11 de Octubre en el mar Báltico, y el *Yemtchug*, echado a pique por el *Emden* el 28 de Octubre en Pulo-Pinang por medio de un torpedo.



EN LOS DARDANELOS
Artilleros franceses disparando un cañón revólver *(Fot. Branger)*

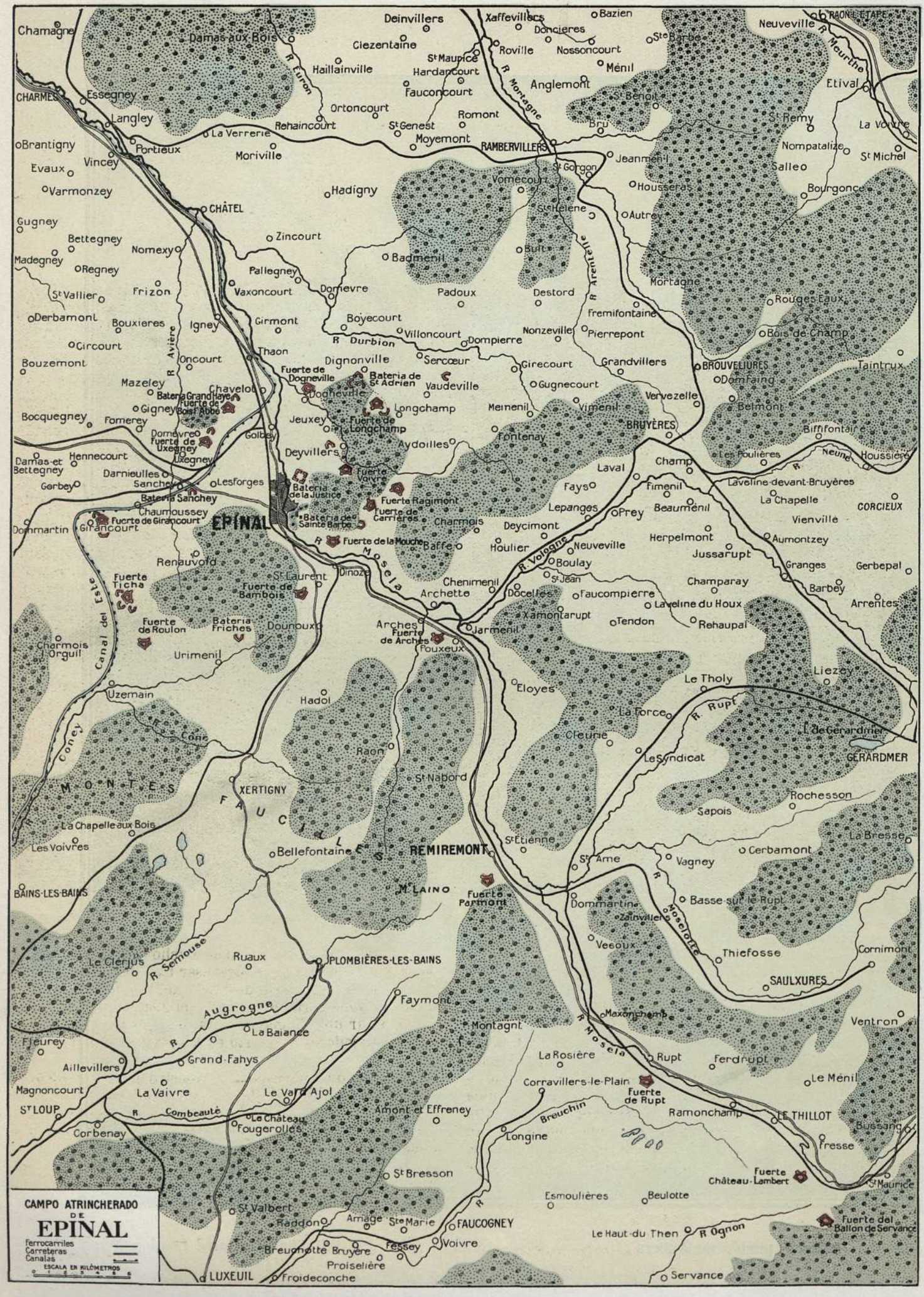
Las fuerzas navales de los dos bandos que están en guerra no llevan trazas de ver variar la proporción en que se hallan actualmente por mucho tiempo que dure la lucha. Ninguno de los adversarios puede realizar un esfuerzo decisivo para construir rápidamente gran número de acorazados o cruceros de batalla. Lo único que puede ocurrir es que los alemanes o los ingleses apresuren la construcción de muchos submarinos y que con ellos intenten un golpe de mano que pueda dar a unos o a otros una superioridad absoluta sobre su contrario.

Después de estudiar lo que ha sucedido desde que empezó la guerra, se puede deducir que los únicos que podrían intentar algo por medio de los submarinos son los alemanes, pues han demostrado mayor acometividad y destreza con sus sumergibles. Los ingleses y franceses, aun cuando tienen mayor número de esos buques, apenas han hecho uso de ellos. ¿Obedece tal pasividad a que los



PLANO DE LA CIUDAD DE BRUJAS Y DEL PUERTO DE ZEEBRUGGE, EN DONDE LOS ALEMANES HAN ESTABLECIDO UNA BASE DE SUBMARINOS DESTINADOS AL BLOQUEO DE INGLATERRA

Ataque a una trinchera alemana por las tropas inglesas junto al pueblo de Aubers (Del *The Illustrated London News*)



PLANO DEL CAMPO ATRINCHERADO DE EPINAL, EN DONDE LOS FRANCESES CONCENTRAN LAS TROPAS DESTINADAS A LAS OPERACIONES DE LOS VOSGOS

submarinos alemanes son mejores que los de sus contrarios? ¿Depende de la audacia de los comandantes y de las órdenes del alto mando la actividad que los germanos despliegan? Es difícil decirlo; pero el hecho es cierto y dispone a pensar que si alguno de los beligerantes ha de aprovecharse de las cualidades ofensivas de los submarinos, serán los alemanes y no sus adversarios quienes lo hagan.

* * *

Antes de terminar esta breve reseña, digamos que una de las armas en que más esperanza tenían las naciones que están en guerra, no ha dado nada de sí. Nos referimos a los hidroaviones y a los dirigibles que, al decir de muchos, hundirían en el fondo del mar a los cruceros y a los acorazados.

Hasta ahora no han realizado ninguna de las proezas que de ellos se esperaba. Algunos dirigibles alemanes han lanzado bombas contra las ciudades enemigas; pero ninguna contra buques en marcha o al ancla. Los hidroaviones prestan, cuando el tiempo lo permite, buenos servicios como exploradores; pero nada más. Ni ellos ni los aeroplanos han podido destruir ningún sumergible, sin duda porque no son bastante perfectos esos aparatos. Su falta de estabilidad anula todas sus buenas cualidades. Y aun cuando uno de los beligerantes dispusiera de cientos de esas máquinas, en nada cambiaría la proporción actual de sus fuerzas navales.

Un descanso de las tropas austriacas en su marcha por los Cárpatos *(Fot. Hofer)*

EN LOS CÁRPATOS

«Szvidnik, 20 de Marzo.

»Aprovecho unas horas de descanso para escribirte. Me aseguran que esta carta llegará a su destino; pero no me dicen cuándo; de modo que podría muy bien ocurrir que lo que voy a decirte no tuviera ningún interés, por haberlo dicho alguien antes que yo. Pero como sospecho que entre los soldados que forman estos regimientos destinados a pelear de continuo, no habrá muchos literatos ni periodistas, allá va algo de lo que he visto y pasado.

»Szvidnik es un hermoso pueblo de 3,500 a 4,000 habitantes antes de la guerra y convertido ahora en cuartel de diez regimientos rusos; pero sin otros habitantes que dos o trescientos viejos que no temen la muerte, ni lo que nosotros los rusos podemos hacerles sufrir. Está cerca de Bartfeld, la primera ciudad húngara que se encuentra pasando por el desfiladero de Dukla. Desde el monte donde se levantan sus casas entre la blancura de la nieve, mira al llano. Y la carretera que pasa por su calle Mayor lleva en derechura a Bartfeld. Veintidós kilómetros de marcha separan ambas poblaciones. No es mucho espacio; pero para llegar a Bartfeld hay que atravesar tres líneas de trincheras que se abren a corta distancia del riachuelo que en el fondo del valle corta el camino, derribar algunos fortines y desbaratar una división entera de soldados bávaros que nuestros aviadores han visto en las cercanías de la ciudad húngara.

»No sé lo que nos espera en nuestro avance; probablemente no será nada agradable; por lo que voy a decirte de lo que nos ha costado llegar hasta aquí, comprenderás lo que puede ocurrirnos dentro de poco, cuando reanudemos la marcha hacia adelante.

»Mi regimiento salió de Sanok el 24 de Febrero y emprendió la marcha hacia el paso de Dukla. Peleamos durante tres días contra los austro-húngaros y bávaros que nos impedían todo avance, y por fin, después de inauditas fatigas y de perder más de la quinta parte de nuestros efectivos, pudimos avanzar.

»La carretera aparecía ancha y libre ante nuestras miradas. A lo sumo habría unos dos palmos de nieve. La jornada no se anunciaba mal. Mas he ahí que, de repente, el coronel recibe órdenes del general en jefe. Leyendo el pa-

pel tuerce el gesto y dice que es preciso abandonar la carretera, pues los austriacos tienen posiciones magníficas y bien artilladas para defenderla. Se debe atravesar los montes por collados poco conocidos, de paso muy difícil, cubiertos de nieve; trepar por senderos de cabras y llevar las ametralladoras y los cañones de montaña.

»Empezamos la ascensión, pensando que, por lo menos, nos libraríamos de todo ataque. ¡Ca! Los austro-húngaros han advertido nuestra maniobra y desde las cumbres que coronan se corren hacia el camino que llevamos y abren un fuego muy vivo contra nosotros, que apenas podemos contestar por falta de espacio donde efectuar un mediano despliegue.

»Sin una nevada providencial que nos cubrió de blanco y nos hizo poco menos que invisibles, nuestra situación hubiera sido muy crítica. Conseguimos por fin desplegarnos bien o mal y disparamos contra nuestros adversarios. No sé si sabes que se dispara mucho mejor de abajo arriba que viceversa; pero así es. Y gracias a ello y a que los austriacos sólo enviaron contra nosotros cinco compañías, pudimos adelantar y posesionarnos de las alturas.

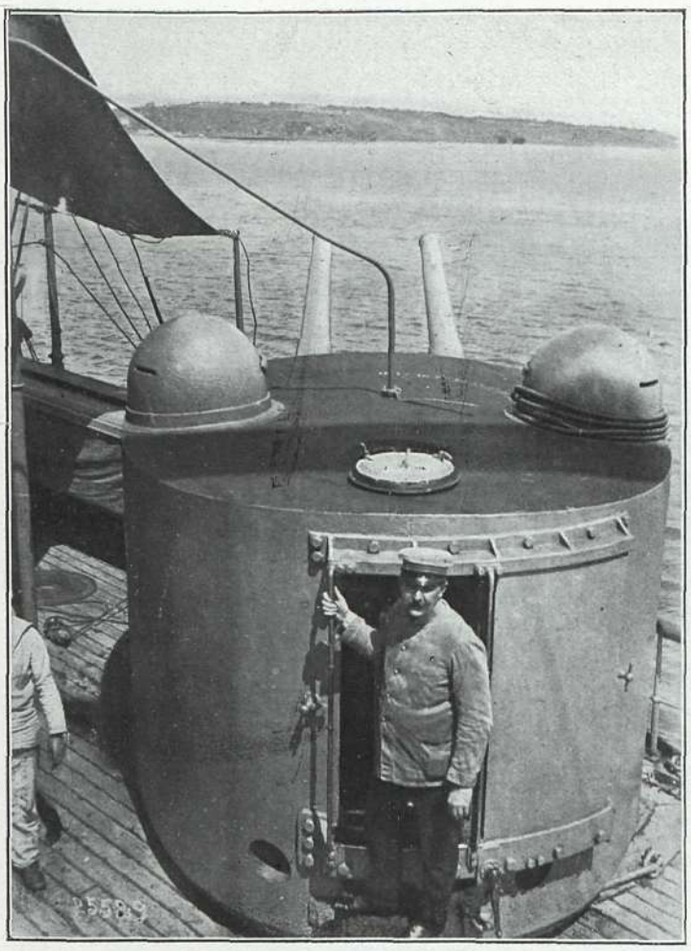
»Detrás de ellas y a corta distancia había otras, que debíamos tomar también. No aquel día, porque la jornada fué muy ruda y era preciso evacuar los heridos y descansar.

»¿Descansar dije? Poco antes de oscurecer, desde una altura vecina empezaron a llegar granadas. Las primeras pasaban de largo; pero los artilleros rectificaron la puntería y los shrapnells estallaban sobre nuestras cabezas produciendo no pocas bajas. Nos fué necesario montar una batería, ocultarnos lo mejor posible y responder a las granadas con granadas.

»A mí me tocó ir de descubierta en busca de un punto donde pudiéramos pasar la noche fuera del alcance de los cañones enemigos. Todo fué bien a la ida. Había luz y en-

Desperfectos causados en una casa de la plaza de Corneilles, de Levallois, por una bomba de un zeppelin *(Fot. Branger)*

Prisioneros alemanes capturados en Neuve Chapelle, atravesando la ciudad de Handforth, camino de un campo de concentración *(Fot. Central News)*



Torre blindada y sus dos cañones de 27 cm. a bordo del acorazado francés *Jaureguiberry*, que opera en los Dardanelos
(Fot. Branger)

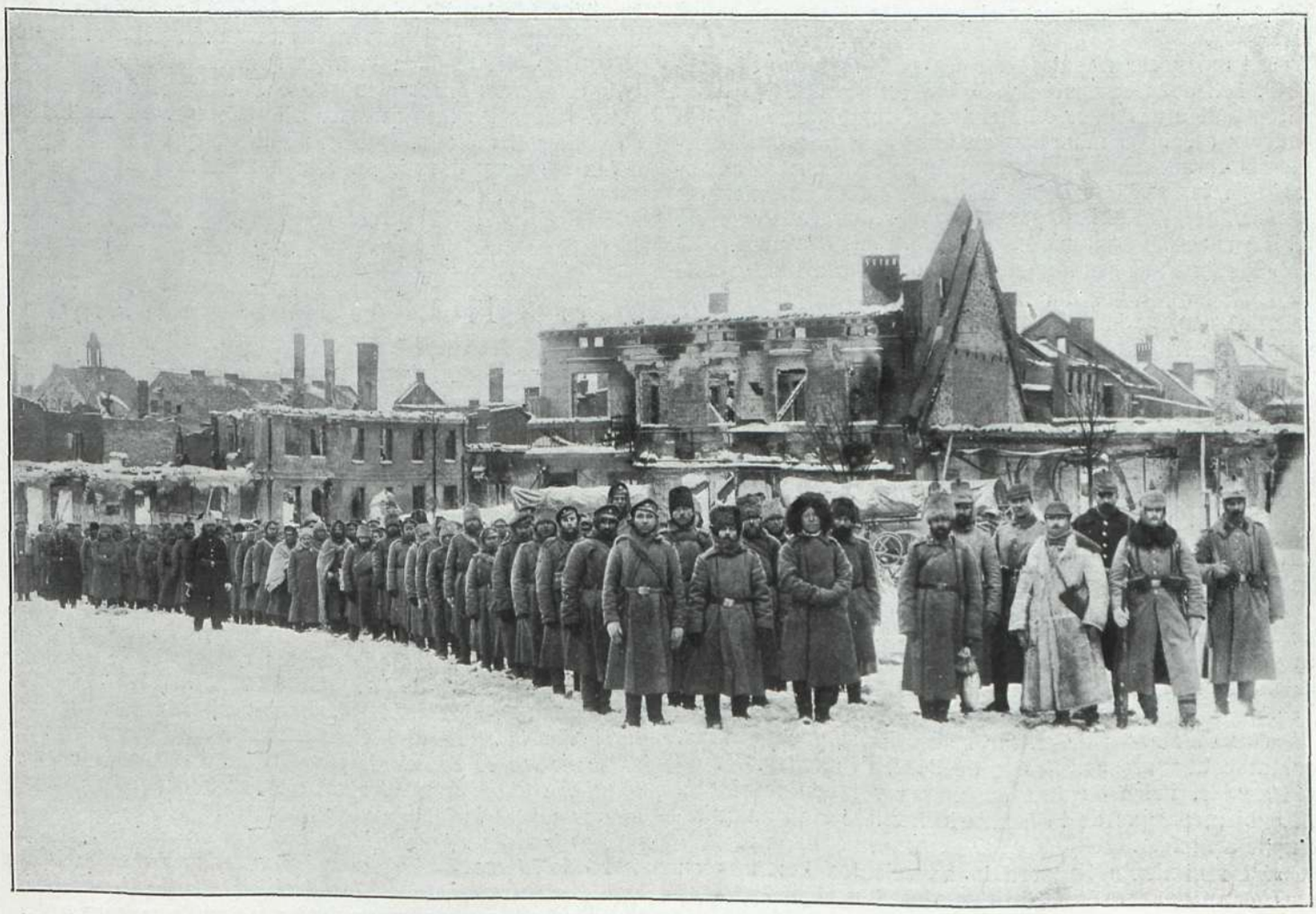
contramos, detrás de una ondulación del monte, una explanada que nos venía de perilla. Pero a la vuelta perdimos el camino y estuvimos a pique de despeñarnos varias veces. El cañoneo nos guió y volvimos entre los nuestros. Los artilleros se quedaron disparando contra el enemigo y nosotros, fuera del alcance de sus proyectiles, pudimos dormir a pierna suelta.

»Pero al día siguiente fué necesario tomar la posición de los austriacos, ya que de lo contrario nos hubiesen fusilado como conejos desde la altura. Trepamos disparando; bastantes cayeron para no levantarse más, muertos o heridos graves. Sólo los heridos leves pueden salvarse en esa guerra de montaña entre la nieve. Los graves mueren casi siempre sin auxilio; algunos se suicidan. ¡Hay que resignarse! ¡No queda otro recurso!

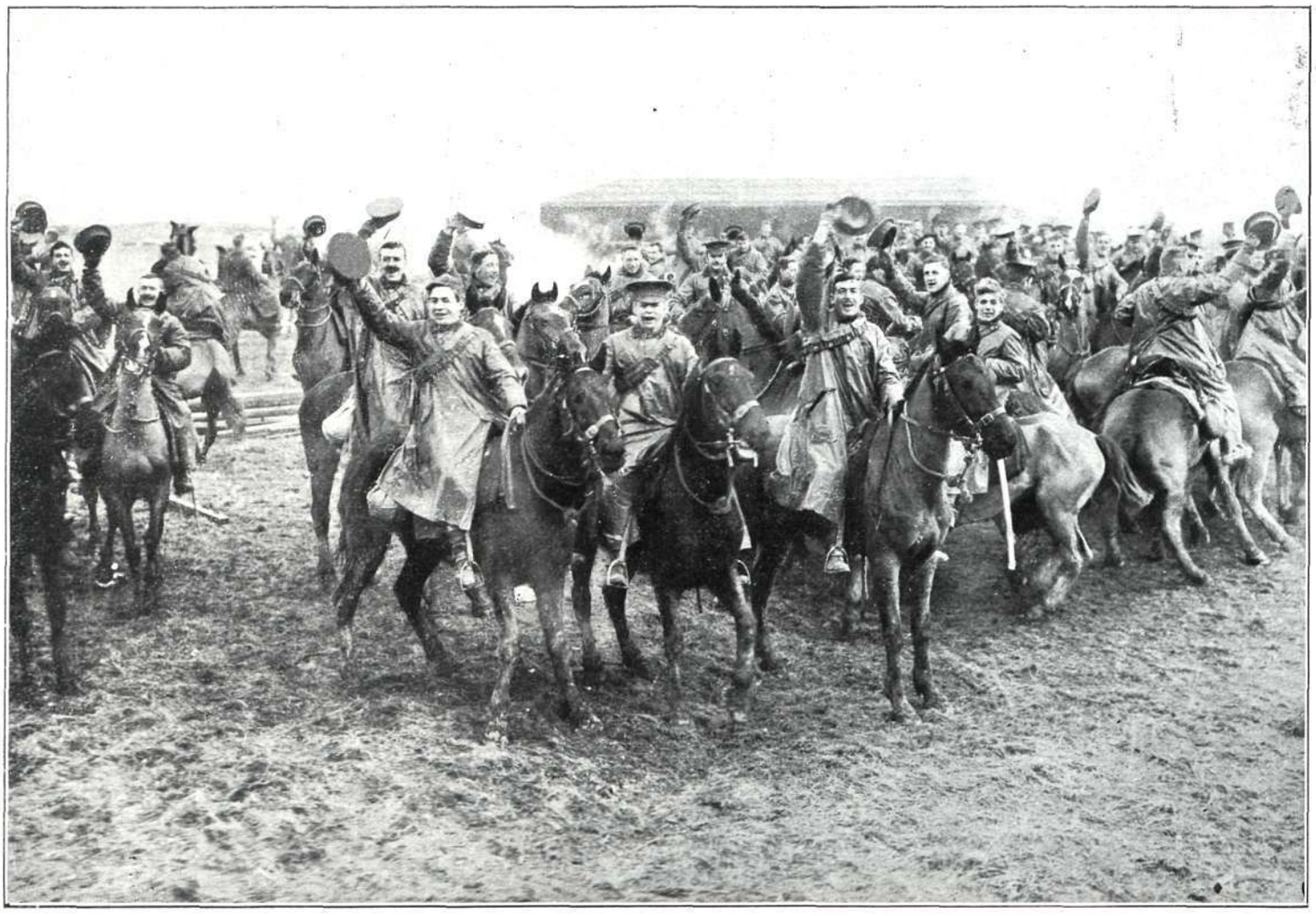
»De pronto nos detiene un tajo que no habíamos advertido desde lejos. Parecía insignificante y medía más de diez metros. A su amparo descansamos un cuarto de hora. El enemigo no abandonó sus posiciones. ¡Harto sabía que saldríamos al descubierto más o menos pronto! Dimos un rodeo; escalamos la altura por un punto bien protegido y de pronto acometimos furiosamente al enemigo, que huyó al cabo de poco rato, abandonando una batería y doce ametralladoras. Un rezagado, que cogimos, nos dijo que aquella batería, defendida por dos compañías, era el primer escalón de una serie de posiciones que se completaban admirablemente.

»Aquel incidente nos hizo perder un día. A las seis de la tarde comimos poco y mal, porque los refuerzos que nos enviaban desde Sanok trajeron la orden de que urgía avanzar a toda prisa para obligar al enemigo a que abandonara el paso de Dukla al verse acometido de flanco y por retaguardia. Para ello era menester que penetráramos hasta la otra vertiente de los Cárpatos.

»Avanzar a aquella hora era imposible. Ante nosotros se levantaba una barrera de peñascos rojizos coronados de nieve, hundidos en la nieve del repecho en que está-



Conducción de oficiales y soldados rusos capturados por los alemanes en los combates de los lagos masurianos *(Fot. Hofer)*



Las tropas canadienses aclamando calurosamente al rey Jorge y lord Kitchener *(Fot. Central News)*

bamos. Era forzoso buscar el paso. De noche era imposible.

»Al amanecer nos despertó un nutrido fuego de fusilería. Los peñascos parecían haberse animado. Por todas partes salían austriacos. La cuarta compañía con ametralladoras escaló la montaña, en tanto que nosotros dábamos la cara y contestábamos al fuego de nuestros adversarios. Mientras la cuarta peleaba, nosotros encontramos otro sendero por el lado opuesto y lo subimos a la carrera. Al llegar arriba no había ya ni sombra de austriacos.

»Seguimos el sendero que nos condujo a una cañada cuyas laderas estaban arboladas. En el fondo, agua corriente encajonada entre hielo. Durante tres horas caminamos sin tropiezo. De pronto una descarga hecha a través de los árboles. ¡Alto! Los malditos austriacos de nuevo. Cinco horas de combate y pasamos. A dormir.

»Al día siguiente nueva marcha, nuevos combates; escaso avance. Y al otro, y al otro, y al otro igual. Dejamos el camino sembrado de cadáveres. Después de veinte días de pelea sólo hemos adelantado 70 kilómetros. Es poco, muy poco; pero es suficiente. A mi regimiento se han unido otros. Ahora formamos una división. Y esta división ha atravesado la cadena Carpatense y amenaza copar a las brigadas enemigas que ocupan las alturas del collado de Dukla en posiciones inexpugnables. Tienen que retirarse sin combatir. Nuestra maniobra ha producido excelentes resultados. El general Brusilof es un excelente jefe.

»Dos días antes de entrar en Szvidnik copamos una columna húngara compuesta de dos regimientos. No tenía escape. Peleó durante dos horas y luego se rindió. Hizo bien, porque de lo contrario hubiese sido aniquilada por completo.

»Mi regimiento ha perdido novecientos hombres en esas marchas a través de los Cárpatos. Los supervivientes estamos derrengados. Si no nos dejan descansar una semana por lo menos, moriremos de fatiga. Pero creo que ese descanso lo obtendremos. Quizá más que por humanidad, porque no podemos avanzar más sin peligro. Somos la vanguardia de toda la línea rusa. Nos hemos adelantado a todos nuestros compañeros. Pisamos la tierra húngara. Ahora les toca avanzar a los demás. Ya les hemos enseñado el método. Que nos imiten, que peleen y nos dejen comer y dormir en este hermoso pueblo casi desierto. Adiós.

»ILIA KROPTIN.»

HECHOS CULMINANTES

23 de Marzo. — *El Estado Mayor general austriaco da cuenta de la rendición de Przemysl después de haber sido destruídos los fuertes y dice que la pérdida de la gran plaza fuerte no ha de influir lo más mínimo en la marcha de la guerra.*

Prosigue la batalla de los Cárpatos sin ventaja notoria para ninguno de los contendientes.

Austria envía tropas a la frontera italiana.

Los alemanes se apoderan de Krottingen, en la frontera ruso-prusiana.

24 de Marzo. — *Los alemanes que han recuperado la ciudad de Memel, tomada por los rusos, persiguen a éstos, y les acometen en la región de Tilsit.*

Los rusos, en cambio, avanzan rechazando a sus contrarios en la región del Niemen medio y obligánles a retirarse de las cercanías de Ostrolenka. Las tropas de von Eichhorn abandonan el ataque emprendido hace tres semanas contra la fortaleza de Ossoviec.

Los franceses logran leves ventajas en Alsacia.

25 de Marzo. — *Aseguran los austriacos que se lucha con encarnizamiento en los desfiladeros de Uszok (Cárpatos). Los rusos afirman haber obtenido una completa victoria en dicha región.*

Han fracasado por completo las negociaciones entre los gobiernos de Alemania e Italia, a causa de la negativa de Austria a ceder las provincias que anhelan los italianos.

Los rusos atacan a los alemanes en Augustov y Jedorozh, obligándoles a ceder algún terreno.

26 de Marzo. — *En el frente occidental los alemanes atacan unas trincheras al norte de Verdun y son rechazados con graves pérdidas. En el oriental derrotan a una columna rusa cerca de Tanroggen.*

En los Cárpatos todo el frente ruso comprendido entre Bartfeld y los desfiladeros de Lupkow avanza combatiendo y rechazando a los austro-alemanes.

27 de Marzo. — *El Almirantazgo inglés publica la lista completa de los buques echados a pique por los alemanes desde que declararon zona de guerra todo el litoral de la Gran Bretaña e Irlanda. Comprende un total de 37 vapores, todos ellos de escaso tonelaje y poca marcha. Esos ataques han ocasionado la muerte de 214 personas no combatientes.*

Los alemanes bombardean nuevamente la ciudad de Arras.

Los franceses, después de una lucha de varios días, se apoderan de las cumbres de Hartmannswillerkopf haciendo 400 prisioneros.

28 de Marzo. — *La escuadra rusa se acerca al Bósforo y bombardea algunos puntos del litoral.*

Llegan a los puertos franceses diez grandes transportes británicos llenos de soldados. Se calcula que han desembarcado en dos días más de 60,000 soldados ingleses.

Prosigue la batalla del Cáucaso. Los austriacos anuncian que sus contrarios reciben continuamente tropas de refuerzo.

29 de Marzo. — *La flota rusa del mar Negro, compuesta de seis acorazados, bombardea los fuertes turcos de la entrada del Bósforo con sus piezas de 305 mm. El Estrecho está muy bien defendido. Sin embargo, los cañonazos, que se oía claramente en Constantinopla, han causado pánico en la población.*

Franceses e ingleses preparan un numeroso cuerpo de desembarque en la península de Galípoli. Lo mandará el general francés D'Amade.

30 de Marzo. — *En la región del Vístula central los rusos intentan pasar el Bzura y son rechazados por los alemanes.*

Los acorazados ingleses y franceses bombardean los fuertes interiores de los Dardanelos, especialmente el de Kilid-Barh. También se bombardea las posiciones turcas de Galípoli.

Prosigue la batalla de los Cárpatos con alguna ventaja para los rusos entre Bartfeld y Lupkow.

31 de Marzo. — *Los franceses se apoderan, después de repetidos ataques, del pueblo de Hedicourt, cerca de Saint-Mihiel.*

Los rusos obligan a los alemanes a retirarse precipitadamente de la región de Krasno, al oeste de Simno.

En los Cárpatos se apoderan, después de violentos combates, de 80 oficiales, 5,600 soldados, cuatro cañones y 15 ametralladoras.

1.º de Abril. — *Un comunicado oficial del Estado Mayor ruso dice que los generales hechos prisioneros en Przemysl son: el jefe de la plaza, general de infantería Hermann Kusmanek; el teniente general Artad Tamasi, comandante de la 23.ª división de Houved; los tenientes generales Karl Weizendorfer y Wilhelm Nikl, y los mayores generales Alfredo Weber, Rodolfo Seide, Arturo Kaltnecker, Jorge Koumsa y Federico Kloiber.*

Los aviadores alemanes bombardean la estación de Ostrolenka, derribando la techumbre y ocasionando otros daños.

Los alemanes concentran grandes núcleos de soldados de nueva formación en distintos puntos de Bélgica.

Soldados servios convalecientes abandonando el hospital para descansar unos días en sus hogares en uso de la licencia correspondiente

(Fot. Central News)

Representantes de la Media luna roja (Cruz roja turca) en Berlín *(Fot. Hofer)*

NOTAS

CENTINELA EXPLOSIVO

El *Testigo Ocular* inglés, en uno de sus últimos escritos explica la estratagema llamada del «centinela explosivo», que emplean los alemanes.

Un soldado del regimiento de infantería del duque de Cornuailles, John Moore, que fué víctima de ella, la describe de este modo:

«Hace ocho días que acompañó a un oficial que iba a reconocer unas trincheras alemanas cerca de Armentières. Al llegar junto a las alambradas enemigas vieron a un centinela. Se acercaron con la intención de hacerle prisionero o matarle. Moore, que iba unos pasos delante, advirtió bien pronto que lo que creyeron un centinela era un pelele.

El oficial dijo a Moore:

—Derríbelo; no vayan a creer esos alemanes que nos ha infundido miedo.

Tan pronto como Moore tocó al maniquí oyó como un resorte que saltaba.

—¡Baje la cabeza!—exclamó el oficial.—¡Esto va a estallar!

Antes que tuviera tiempo el soldado de hacer lo que se le indicaba, se produjo una explosión formidable y brotaron llamas en todas direcciones. El pobre Moore quedó ciego y el oficial tuvo que llevarle a las líneas inglesas.»

LARGA PREPARACIÓN

No sólo había preparado el Estado Mayor alemán los planes de la guerra que ahora se combate, sino que con la misma anticipación y para dejar lo menos posible al dominio del azar, había dispuesto el Almirantazgo todo lo referente a los grandes vapores mercantes que, en caso de guerra, debían actuar en calidad de cruceros auxiliares.

El capitán de *Princesa Cecilia* ha declarado que poseía instrucciones completas acerca de lo que debía hacer desde 1912. Se las entregaron bajo un sobre que no debía ser abierto hasta que, por telegrafía sin hilos, recibiera un mensaje concebido en estos términos: «X está enfermo. —*Sigfredo.*»

Este telegrama lo recibió el capitán el 31 de Julio del año pasado, y al abrir el pliego comprendió que la guerra iba a ser declarada entre Alemania y Austria contra Francia y Rusia.

Lo que dice este marino indica que en 1912 en Alemania se confiaba en que Inglaterra no tomaría parte en la lucha, porque en las instrucciones del Almirantazgo sólo se hablaba de Francia y Rusia, sin mentar la marina de la Gran Bretaña.

¿COINCIDENCIAS?

Durante la guerra de los Siete años los prusianos fueron derrotados por los franceses en Hartmannswillerkopf. Cuando las guerras de la Revolución y del Imperio padecieron allí dos derrotas más en 1798 y 1914. Ahora los franceses han vuelto a quedar vencedores en el mismo punto, con la particularidad que ocupaban las tropas enemigas idénticas posiciones que hace un siglo.

En Ostrolenka han obtenido los rusos cinco victorias consecutivas en menos de dos siglos. Ganaron la primera acaudillados por Pedro I *el Grande* contra los suecos de Carlos XII; alcanzaron la segunda contra Federico II de Prusia; lograron la tercera y la cuarta durante las guerras napoleónicas, y acaban de obtener la última contra las tropas acaudilladas por el mariscal Hindenburg.

¿Verdad que esas coincidencias parecen fatalidades locales?

En el próximo número publicaremos el retrato del general von Moltke, jefe del *Estado Mayor alemán*; el plano de Constantinopla (doble página), en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

Un libro indispensable para todos es la ENCICLOPEDIA ILUSTRADA SEGUÍ

LA MÁS COMPLETA Y ECONÓMICA

EQUIVALENCIAS EN FRANCÉS, INGLÉS E ITALIANO

Los que posean la **Enciclopedia Ilustrada Seguí,** poseerán a la vez toda la suma de conocimientos atesorada por las generaciones que se han sucedido en el haz de la Tierra; el conjunto de todas las ciencias abstractas y de aplicación; todas las noticias geográficas e históricas referentes a las distintas naciones de nuestro Globo; la biografía de todos cuantos han contribuído al progreso de las ciencias, de las artes y de la industria o han figurado en algún acontecimiento histórico; en una palabra, tendrán a su alcance todas aquellas noticias que por cualquier concepto puedan interesarles. Y además un conjunto de mapas, planos e ilustraciones que constituyen un verdadero tesoro iconográfico.

Basta la simple inspección de los tomos publicados de esta **Enciclopedia Ilustrada Seguí** para convencerse de que, tanto por su utilidad como por su belleza, no hay otra que pueda igualarla. Véanlos, pues, porque de la gran riqueza y variedad de sus ilustraciones sólo de «visu» puede juzgarse.

EL ÉXITO MÁS GRANDE DE LA LIBRERÍA ESPAÑOLA — MÁS DE 50,000 SUSCRIPCIONES A ESTA OBRA

Obra premiada con **Medalla de oro** en la Exposición de Santiago de Compostela, en 1909; con **Diploma de Honor** (la más alta recompensa) en la Exposición Nacional de Valencia, en 1910, y con el **Gran Premio de Honor** en la Exposición Internacional de Buenos Aires, en 1910-1911.

2 reales cuaderno — **PÍDASE PROSPECTO**

OBRA NUEVA

Libro Médico de la Casa

CUIDADO DE SANOS Y DE ENFERMOS ** SOCORROS DE URGENCIA

POR LOS DOCTORES

Juan Darder y Manuel Dalmau

Obra seria de divulgación científica y de consulta, absolutamente indispensable a todas las familias, por su importancia y trascendencia social, que contiene:

Anatomía general y descriptiva. .... Fisiología. .... Higiene de la infancia, de la pubertad, de la edad adulta y de la vejez. .... Cuidados que requiere el enfermo. Higiene alimenticia y regímenes alimenticios. .... Socorros de urgencia. .... Botiquín casero, ... Diccionario de los términos médicos más corrientes.

Tan interesante publicación, profusamente ilustrada, se reparte por cuadernos semanales de veinticuatro páginas, o bien diez y seis y una magnífica lámina en colores, al precio de **2 reales cuaderno**

Poseer esta obra es dominar la higiene y conservar la salud de la familia

Pídase en todas las Librerías o Centros de Suscripciones y en el CENTRO EDITORIAL ARTÍSTICO de Miguel Seguí, Buenavista, 30

Centro Editorial Artístico de MIGUEL SEGUÍ.—Buenavista, 30.—BARCELONA.